



LENIN Y LA TECNICA

Por G. KRIJANOVSKY

No se apresuren los críticos ociosos a afirmar que Vladimir Ilich, al defender resueltamente la electrificación no tuvo suficientemente en cuenta el atraso de nuestra economía y nuestra misera pobreza en capital acumulado. Se daba cuenta y se lo imaginaba de manera perfectamente real, a juzgar por los numerosos artículos que escribió y que son otros tantos documentos que prueban un profundo conocimiento de los datos de la estadística rusa tomados de sus fuentes originales. Pero sabía también que el arado de la revolución social abría por primera vez nuevas estepas y que en esta labor el papel de la técnica nunca es bastante apreciado. Al hablar de la importancia que tiene el paso a la nueva política económica, Lenin escribe estas líneas características:

«Mirad al mapa de la R. S. F. S. R. (1). De Volgda al Sur. Este de Rostov del Don y de Zaratov, al Sur de Oremburg y Omsk, al Norte de Tomsk, por todas partes se ven extensiones inconmensurables donde se podrían mantener decenas de grandes estados civilizados. Pues bien, en todas estas extensiones reinan las costumbres patriarcales semi-salvajes o completamente salvajes. ¿Y en los apartados rincones campesinos de toda Rusia? En todas partes, donde decenas de kilómetros de caminos vecinales, donde para ser más precisos, decenas de kilómetros de caminos impracticables separan al pueblo del ferrocarril, es decir, de todo contacto material con la civilización, el capitalismo, la gran industria, la gran ciudad, ¿es que no reinan en todos estos lugares las costumbres patriarcales, el semi salvajismo, la pereza y la apatía?

¿Es posible pasar directamente de este estado de cosas predominante en Rusia, al socialismo? Si, es posible, pero con la condición que ahora sabemos, gracias a un gran trabajo científico actualmente acabado. «Esta condición es la electrificación.» Si construimos decenas de estaciones eléctricas regionales (ahora sabemos donde y cómo podemos y debemos construir), si transmitimos esa energía eléctrica a cada aldea, si conseguimos suficiente cantidad de motores eléctricos y otras máquinas, no tendremos necesidad, o muy poco, de grados de transición, de eslabones intermedios para pasar de la vida patriarcal al socialismo. Pero sabemos perfectamente que esta «solita» condición exige por lo menos diez años de trabajos de primer orden y que este plazo no puede ser reducido más que si triunfa la revolución proletaria en países como Alemania, Inglaterra y América.»

Posiblemente recordaréis, entre otras, una tarde que pasamos en el Kremlin invitados por Vladimir Ilich, y en la que se exhibió una película sobre los trabajos de explotación de la turba y en la que se comparaban los viejos y nuevos métodos de extracción. Nunca olvidaremos nuestra conversación de aquella tarde, sus preguntas sobre nuestros éxitos en la solución de los problemas de la turba, su buen humor y sus palabras de aliento.

En un sentido general, el problema de la turba jugó un cierto papel en la iniciación de Lenin en los problemas de la electrificación. El 26 de diciembre de 1919, en una de nuestras conversaciones, le expuse en detalle el papel que la turba podría desempeñar en el conjunto de nuestro combustible, así como en el aprovisionamiento de energía eléctrica.

De vuelta en mi casa, y a las pocas horas, recibí una nota de Vladimir Ilich que decía: «Grieb Maximiliano-vich, me ha interesado mucho su información sobre la turba, sería bueno que escribiese Ud. un artículo sobre este problema en «La Vida Económica», y luego además un folleto.»

Es necesario examinar esta cuestión en la prensa. Nuestras riquezas en turba se cifrarian en miles de millones. Su valor en tanto que combustible. Sus yacimientos en los alrededores de Moscú. La región de Moscú, cerca de Petrogrado. Precisado.

La facilidad de su extracción en comparación con la hulla, etc. Aplicación del trabajo de los obreros y campesinos «del lugar», «aunque» no fuese más que «cuatro horas diarias para comenzar.»

He aquí la base de la electrificación: un aumento de tanto con las estaciones eléctricas actuales.

He aquí la base «segura y rápida» de la reconstrucción de la industria: organización del trabajo de acuerdo

EN LA URSS La hulla blanca de Río Nieper realiza la visión que Engels y Lenin tuvieron acerca de la electrificación socialista.



La energía de la sociedad capitalista es el vapor, la de la sociedad socialista es la electricidad. Esta tesis planteada por primera vez hacia el año 80 de la pasada centuria, por Federico Engels, fue desarrollada por Lenin es su bien conocida fórmula. *El comunismo es el poder de los Soviets más la electrificación.* En medio de la guerra civil, cuando la República de los Soviets luchaba por su propia existencia contra las fuerzas contra revolucionarias del

Ejército Blanco, Lenin elaboró un brillante plan de electrificación de la Unión Soviética

El propósito central de este plan era utilizar racionalmente la hulla blanca de la URSS, sus enormes ríos. El Nieper es por su longitud el tercer río de Europa tiene más de 1530 millas de largo y tiene una cuenca de más de 190,000 millas cuadradas, esto es una área más grande que la superficie total de Alemania.

El Plan Goelro

Más del 28 por ciento de la población de la URSS vive en esta área. Puede decirse que la mitad de la producción de carbón de la Unión Soviética y más de la mitad de la producción de hierro y de acero, está centrada en esta región. La creación de una planta eléctrica en el Nieper en realidad sólo se vino a plantear después de la revolución bolchevique, cuando en el año 1920 fué incluida en el plan de electrificación hecho por Lenin, y conocido con el nombre de Plan Goelro.

La construcción de esta planta comenzó en el mes de marzo de 1927, y en noviembre 8 del mismo año, en la culminación de los festejos del décimo aniversario de la Revolución, fueron echados los cimientos de la nueva planta. La construcción de las secciones derecha e izquierda, de las cajas de sumersión se llevaron todo el año 1929. Al año siguiente, el lecho del río fué bloqueado y el Nieper, por voluntad de los bolcheviques, tomó un nuevo curso, a la izquierda del natural. Pasa a 6a. u'

Para un regalo de navidad económico

Visite el Stand de

MONTERO BERRY

En la Exposición Nacional

Las más bonitas y raras maderas en los perfectos diseños

con los principios socialistas (industria-agricultura); solución de la crisis de combustible (libraremos «tantos» millones de metros cúbicos de leña para el transporte.)

Saque «las conclusiones» de su informe, el mapa de la turba, breves balances, muy generales. Las posibilidades de construir rápidamente máquinas de turba, etc. Breve resumen del programa económico.

Es preciso mover inmediatamente esta cuestión en la prensa.

Vuestro Lenin.»

Escribí el artículo solicitado por Vladimir Ilich y se publicó en folleto en la «Pravda.» A fines de enero de 1930, le envié mi artículo sobre los problemas de la electrificación de la industria y el 23 de enero recibí la carta siguiente:

«G. M.:

He recibido y leído su artículo. Magnífico. Necesitaríamos toda una serie de esa clase. Entonces haríamos con ellos un folleto. Justamente lo que nos falta son especialistas con vuelos y audacia.

Es preciso: 1) por el momento suprimir o abreviar las notas. Son demasiado numerosas para un artículo de periódico. Me llana hablaré con el redactor.

2) ¿No podría Ud. añadir «un plan» no técnico, ya que éste tiene naturalmente que ser obra de varias personas y no puede hacerse con precipitación, sino un plan político o de Estado, es decir, una tarea impartida al proletariado?

Digamos, por ejemplo, que en 10 o 20 años construiremos 20 o 30, 40 o 50 centrales eléctricas que cubran

Los niños pobres de Costa Rica preferirían mil veces no tener juguetes a mancharse las manos con el oro que es sangre de un pueblo hermano

Es preciso que se alce en todas partes la voz de los oprimidos contra los opresores. El pueblo venezolano fue víctima por largos años de una de las tiranías más salvajes aparecidas en nuestra América; Juan Vicente Gómez y la camarilla que lo rodeó deben merecer por siempre la abominación de los hombres honrados de todo el Continente. Ayer no más en la Rotonda trágica, en el corazón de Caracas, muchos hombres libres fueron torturados con procedimientos espantosos, hijos sólo de la insensibilidad moral de los feroces gomecistas; ayer no más el látigo de los capataces carniceros se descargaba sobre las espaldas de los mejores hijos de Venezuela, obligados a construir carreteras para que por ellas viajara el auto lujoso llevando a los monstruos borrachos y libidinosos; aun esta fresca la inmensa mancha de sangre sobre la pampa venezolana que dice a la América la dignidad de tantos hombres que prefirieron la muerte a la indignidad, que era el aire con que la tiranía gomecista tenía infestada la atmósfera de Venezuela. El látigo, el tortol, el cepo, el casco de hierro, el encortinamiento, el vidrio molido, la cuerda atada al estómago, el calabozo, el destierro, la muerte, este fue el programa de gobierno de Juan Vicente Gómez. Así, mutilando, desgarrando, infamando, denigrando, matando, fue como sobre el terror se mantuvo el tirano ignorante y su camarilla de lucradores; así fue como puso en venta las riquezas del suelo patrio y así fue como él y su camarilla lograron llenar sus cajas de millones de dólares, en comparación indecente con el imperialismo yanqui, que no

dudó en aprovecharse del caique para torcer en oro la sangre del pueblo venezolano.

Por esto nos indigna hoy que en nuestro país, que se dice de hombres libres y morales, se pretenda hacer de Santos Matute Gómez, hermano de Juan Vicente, un San Nicolás inocente, de manos angelicales y de corazón franciscano que, en un arranque de bondad, va a regalar a los chiquillos pobres con juguetitos para la Navidad. ¿Como es posible que quienes le hayan sacado unas infelices monedas a Santos Matute, no se hayan puesto a reflexionar en que ese oro no es de buena ley porque está manchado con la sangre de un pueblo? ¿Cómo es posible que no hayan recordado que allá en Venezuela quedaron muchos niños huérfanos, cuyos padres fueron asesinados por estos mismos hombres que ahora aparentan comoverse con la pobreza de los niños costarricenses? ¡No y mil veces no! Debemos ser más dignos, más atentos, más morales; si la sola presencia entre nosotros de este personaje es ya una afrenta para los hombres libres del país, cuánto más no lo es que ante el oro que guarda en sus cajas de caudales hubiera ciudadanos que tendiesen una mano pordiosera para pedir unas cuantas monedas en nombre de los niños pobres de Costa Rica? Nosotros decimos que los niños pobres de Costa Rica preferirían mil veces no tener juguetes en la Navidad a manchar sus manos con aquéllos, comprados con oro de mala ley. ¡Los niños de Costa Rica, los trabajadores pobres, pero honrados de nuestro país, rechazan indignados la limosna oprobiosa que pretende hacerle el hermano de Juan Vicente Gómez!

el país en un espacio de 200 o 400 kilómetros. Si no alcanzamos un radio mayor, abarcar aproximadamente, grosso modo, a toda la Rusia en cuanto a sus riquezas en turba, en agua, en hulla, en nafta. Diga usted que procederemos a la compra de las máquinas y de los modelos necesarios. En diez o veinte años tendremos una Rusia electrificada.

Yo creo que podría Ud. muy bien dar un plan de este género, no técnico, le repito, sino de Estado, un proyecto de plan.

Es preciso hacerlo inmediatamente, para levantar los ánimos con una perspectiva clara, precisa y accesible a la comprensión de las masas, pero que descansa en una base perfectamente científica.

Entonces llamaréis al trabajo y en diez o veinte años habremos hecho de toda la Rueda industrial y agraria, una Rusia electrificada.

Llegaremos a «tantos» miles o millones de CV. o de Kw. (¡el diablo lo sabe!) de esclavos mecánicos, etc.

¿No podría hacerse ya un mapa especial de Rusia? ¿O es todavía demasiado pronto?

Repito que hay que arrastrar a las masas de los obreros y campesinos conscientes, con un gran programa realizable en diez o veinte años.

Volveremos a hablar por teléfono.

LENIN.»

Continúa en la quinta página